

DESCRIPCIÓN DE LA FASE DE OBRA

El Trabajador se dedica a colocar las baldosas en el suelo, aplicando previamente entre el mismo y la baldosa, el mortero de cemento. Realiza la tarea en cuclillas al resultar ser el plano de trabajo el suelo.

En ocasiones se dirige a la máquina cortadora para conseguir los tamaños de la baldosa que se ajusten al espacio a cubrir. Utiliza la mano para golpear con la parte externa del puño las baldosas en el caso de que estas necesiten un pequeño empuje para casar bien unas con otras.

PROBLEMAS DETECTADOS

El Trabajador opera habitualmente en cuclillas o de rodillas (Fig. 38) ya que su plano de trabajo es el suelo. En él debe verter el mortero de cemento, colocar las baldosas y ajustarlas para que la superficie final quede lisa. Por estos motivos se ve igualmente obligado a inclinar la espalda cuando el material o la zona de operación no se encuentran en su región de alcance óptimo (Fig. 39).



Fig. 38 Trabajo en cuclillas

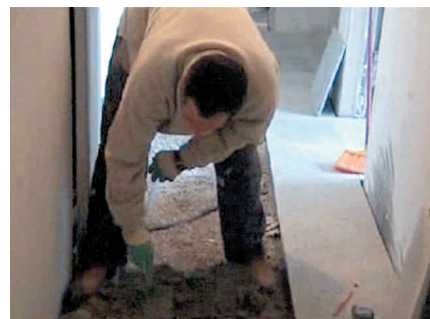


Fig. 39 Inclinación espalda

Utiliza su propia mano o el mango de la paleta para golpear las placas y conseguir que queden bien encajadas en el suelo y entre sí, lo cual induce posturas tensas de manos y muñecas.

SOLUCIONES

Evitar dar golpes a las baldosas con el canto de con la mano. En su lugar se recomienda utilizar un mazo de goma (Fig. 40) o el mango de la paleta fabricado de un material absorbente de vibraciones para realizar los ajustes, de forma que sea la herramienta la que absorba el golpe y éste no sea tan perjudicial para el Trabajador.

Es recomendable ajustar los tiempos de exposición y las pausas, así como variar a otras tareas que pueden desarrollarse en posición erguida, por ejemplo, medir y cortar baldosas.



Fig. 40 Mazo de goma